

Gallito



Fig. 1. Mi primer juguete metálico

Roberto Velázquez Cabrera

Tlapitzalli.com

23 de octubre de 2017

Muchos niños de mi comunidad y de otras del país, no teníamos dinero para comprar juguetes. Tampoco había muchos industrializados, para los ricos. Los de mayor valor eran importados. Por ello, teníamos que hacer nuestros juguetes con los materiales disponibles, sin o con poco costo.

Como mi papá era carpintero, podía hacer juguetes de madera, como trompos, baleros, yoyos, espadas, carritos, etc. También hacíamos varios con otros materiales, incluidos los metales de desperdicio, como el que se comenta a continuación.

Hasta mediados del siglo pasado, en muchas comunidades rurales mexicanas se usaba como juguete de niños el llamado gallito o reguilete de la Fig. 1. Algunos adultos que lo usaban, aún lo recuerdan, hasta en Cuautla. Se hacía con una corcholata o ficha metálica, de una tapa de botella de vidrio de refrescos o cervezas.

Cuando no se disponía de herramientas, la corcholata se aplanaba golpeándola con una piedra con un extremo redondeado contra otra piedra plana y luego se le quitaba el corcho, que servía para cerrar herméticamente el envase. Ahora, ese sello de las botellas es de plástico.

Algunos niños, pegaban con chicle o cera la corcholata aplanada sobre una vía del ferrocarril, para que quedara muy delgadita al pasar sobre ella las ruedas del tren, que pasaba cerca de la ciudad de Tequila, Jalisco.

Luego se le hacían dos perforaciones con un clavo, cerca del centro, en línea con su diámetro. Finalmente se introducía una cuerda por las dos perforaciones y se anudaba en un extremo.

Para operarlo, el hilo se sostenía entre los dos dedos de las manos, como los anulares, dejando el gallito en la parte media, como se muestra en la Fig. 2. La cuerda rotaba y se estiraba y aflojaba un poco en forma repetida, alejando y acercando un poco las dos manos, hasta que el gallito empezaba a rotar, primero en un sentido y luego en otro, pudiendo alcanzar altas velocidades de giro.



Fig. 2. Gallito con la cuerda sostenido entre dos dedos

El juego era una “pelea” entre dos niños que rotaban su propio gallito, frente a frente, acercándose y alejándose un poco para tratar de romper la cuerda del otro. Ganaba el que no se le rompía la cuerda.

Cuando el gallito no estaba muy aplanado en sus orillas y su superficie era irregular, podía emitir un sonido como zumbido. Por ello se decía que era un zumbador.

En algunas comunidades rurales se utilizaba un zumbador hecho de un disco de madera con dos perforaciones y una cuerda similares.

Si al gallito se le eliminaba la cuerda y se doblaba en la parte media de las dos perforaciones, para que quedaran frente a frente, podía convertirse en otro juguete sonoro bucal de niños, el [Ehecachichtli de metal](#)¹. Se usaba como silbato, para ver quién podía generar sonidos más potentes, si el ángulo de las paredes era reducido y dejaba muy cercanas a las perforaciones. También era usado por adultos que andaban por los cerros y montes, para usarlo como silbato con propósitos de comunicación y para llamar a animales, con objeto de cazarlos.

Ese resonador bucal se usaba en varias zonas de nuestro continente y de otros continentes. En Europa y algunas de sus colonias que tenían borregos, lo usaban para controlar a los perros pastores. Otros lo usaban para imitar pájaros. Lo han patentado e industrializado en metales y en plástico.

Por ejemplo, [Marco Stagnaro](#), ²de Italia, hace modelos en varios metales y en plástico de ese resonador e imita sonidos de pájaros con ellos. Incluye uno como el

¹ <http://www.tlapitzalli.com/rvelaz.geo/corcho/corcho.html>

² <https://www.facebook.com/marco.stagnaro.5>

de corcholata y otro como el pastor, para generar sonidos ruidosos y de pájaros o de la muerte y la vida, como el llamado en italiano [le-pispole](#)³.

Si las dos paredes de las perforaciones del resonador se colocaban a un ángulo mayor, como a 30 grados, podían generar ruido muy similar al de fenómenos y seres naturales, como el viento y algunos animales.

Ese sistema sonoro es muy importante, porque es el corazón de todos los extraordinarios y exclusivos [generadores de ruido antiguos](#)⁴ mexicanos. Los bucales se construían de varios materiales, como rocas, huesos, cerámica de reuso y maderas. Con barro se construían los resonadores más complejos. Su uso era de mucha amplitud y diversidad, desde hace miles de años.

El resonador que más se relaciona con los siguientes festejos mexicanos de los días de muertos, del 1 y 2 de noviembre, es el llamado [Silbato de la muerte](#)⁵, aunque también se asocia con el concepto nuestro de la vida, o sea, con miclantecutli y con ehecatl.

³ <https://chiocoloecaccia.wordpress.com/le-pispole/>

⁴ <http://www.redalyc.org/pdf/730/73000408.pdf>

⁵ <http://www.tlapitzalli.com/ehecatl92/judio/silbatodelamuerte.pdf>